



LAS MANIFESTACIONES DE CESAR

I

ANTE EL CALLAO

Toda la guarnición que había en Arica estaba sobre las armas.

Desde el momento que circuló la noticia de que los Titanes, á quienes se juzgaba ó destruidos por completo, ó tan debilitados que no podrían en mucho tiempo intentar nada, estaban navegando por aquellos mares nuevamente, el Corregidor, por más que tuviese la seguridad que nada podrían hacer para recobrar la plaza por temor á los fuertes, juzgó prudente prevenirse y en su consecuencia estableció un servicio de espionaje á fin de que cualquier cosa que aquéllos intentaran no le cogiera desprevenido.

Merced á esto, pudo saber que algunos de los barcos estaban fondeados á bastante distancia de Arica y que sus jefes tenían el propósito de ir á visitar los colonos que se habían refugiado en las reservas de los indios.

Entonces aumentó la vigilancia en las chozas.